

ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA A TRAVÉS DE LA MEDIACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DIGITALES EN BÁSICA SECUNDARIA COLOMBIANA¹

Kristinne Echávez Plata²

kristinne.echavez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7817-3900>

**Institución Educativa
Nuestra señora del Carmen
Aguachica, Cesar
Colombia**

Fanny Yazmin Parra Gómez³

parrafanny97@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6459-8777>

**Institución Educativa
Inocencio Chincá
Fortul, Arauca
Colombia**

Leonel Sánchez Rolón⁴

leonelsann55@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7703-7342>

**Institución Educativa Rural
Nuestra Señora del Carmen
Sardinata, Norte de Santander
Colombia**

Recibido: 04/02/2026

Revisado: 09/03/2026

Aprobado: 13/04/2026

¹ La metodología empleada se centra en un análisis documental que trajo como resultado el presente artículo de difusión; es así que se logra que se desarrollen acciones en los estudiantes al finalizar la educación básica están relacionados con la construcción y evaluación de argumentos, la formulación de preguntas que impliquen la búsqueda de información, la exploración de ideas en forma ordenada, la formulación de juicios sobre la credibilidad de diferentes fuentes o formas de información, la atención a los propios sesgos y limitaciones, y la capacidad para co-construir significados mediante la interacción con otros.

² Candidata a Doctora en Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Magíster en Ecología y Biodiversidad por la Universidad del Magdalena Colombia e Ingeniera Ambiental y Sanitaria de la Universidad Popular del Cesar Colombia. Docente de Ciencias Naturales en la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen. Aguachica, Cesar. Colombia.

³ Candidata a Doctora en Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Docente de la Institución Inocencio Chincá de Fortul, Arauca. Colombia, Magister en didáctica de la matemática y Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Matemáticas, humanidades y lengua Castellana de la Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia Tunja Boyacá Colombia.

⁴ Candidato a Doctor en Educación por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Docente de la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen, Sardinata- Norte de Santander Colombia, Magister en Educación de la Universidad de la Costa, especialista en estudios pedagógicos de la Universidad de la Costa y Licenciado en Filosofía, pensamiento político y económico de la Universidad Santo Tomas de Aquino, Colombia.

RESUMEN

La inclusión y la equidad en el acceso a las tecnologías digitales se consideran desafíos pedagógicos y sociales. Para garantizar la justicia educativa, se proponen adaptaciones curriculares, el co-diseño de tareas con los estudiantes y el desarrollo de una alfabetización mediática y digital que fomente la búsqueda consciente de información, la evaluación crítica de la calidad y la credibilidad de las fuentes y la verificación de los propios prejuicios y sesgos cognitivos. La implementación de dos tareas de aprendizaje en un contexto de educación secundaria básica se presenta como un diseño piloto, cuyo éxito se mide no solo en términos académicos, sino también por su contribución a la inclusión social y a la formación de estudiantes críticos. El propósito es reflexionar sobre la enseñanza de la filosofía a través de la mediación de las tecnologías digitales en básica secundaria colombiana.

Palabras clave: Básica secundaria, enseñanza de la filosofía, mediación de las tecnologías y tecnologías digitales.

TEACHING PHILOSOPHY THROUGH THE MEDIATION OF DIGITAL TECHNOLOGIES IN COLOMBIAN SECONDARY EDUCATION

ABSTRACT

Inclusion and equity in access to digital technologies are considered pedagogical and social challenges. To ensure educational equity, this study proposes curricular adaptations, the co-design of tasks with students, and the development of media and digital literacy that fosters conscious information seeking, critical evaluation of the quality and credibility of sources, and the examination of one's own biases and cognitive biases. The implementation of two learning tasks in a lower secondary education context is presented as a pilot design, whose success is measured not only in academic terms but also by its contribution to social inclusion and the development of critical-thinking students. The purpose is to reflect on the teaching of philosophy through the mediation of digital technologies in Colombian lower secondary education. The methodology employed focuses on a documentary analysis that resulted in this dissemination article. This approach aims to develop skills in students upon completion of basic education related to constructing and evaluating arguments, formulating questions that involve

information retrieval, exploring ideas systematically, making judgments about the credibility of different sources or forms of information, addressing their own biases and limitations, and co-constructing meaning through interaction with others.

Keywords: secondary education, philosophy education, technology mediation, digital technologies

INTRODUCCIÓN

Ante todo, la educación contemporánea enfrenta transformaciones estructurales ineludibles motivadas por el vertiginoso desarrollo tecnológico global. El espacio escolar tradicional pierde exclusividad frente a los novedosos entornos virtuales de aprendizaje que dominan la actualidad educativa regional. Los estudiantes de hoy acceden a volúmenes masivos de información de manera constante y simultánea mediante sus dispositivos personales. Se requiere desarrollar un marco cognitivo sumamente robusto para procesar dichos datos con eficacia y discernimiento intelectual.

Fundamentalmente, el aula debe evolucionar hacia un auténtico laboratorio de pensamiento crítico y de análisis riguroso y profundo. El sistema educativo adquiere la responsabilidad imperativa de orientar este enorme flujo informativo hacia propósitos formativos claros. Las metodologías convencionales resultan insuficientes para satisfacer las demandas cognitivas de las nuevas generaciones de nativos digitales. Por consiguiente, se hace perentorio reestructurar las dinámicas de enseñanza de forma integral en las instituciones públicas. El entorno académico colombiano experimenta esta

misma necesidad de adaptación metodológica urgente para mejorar su calidad intelectual.

En primer lugar, la formación humanística asume un rol protagónico en este panorama de transición digital acelerada y compleja. El ejercicio filosófico proporciona las bases racionales necesarias para discernir la veracidad de la información circulante en las redes; cabe destacar que la reflexión abstracta permite a los jóvenes estructurar su propia visión del mundo de manera coherente. El desarrollo de habilidades argumentativas se vuelve esencial para participar en sociedades democráticas complejas y plurales actualmente. Además, la abstracción teórica fomenta una madurez intelectual inigualable durante la etapa de la adolescencia en la secundaria.

El pensamiento analítico ayuda a deconstruir dogmas y a cuestionar realidades impuestas por los medios de comunicación masivos. De esta misma forma, el análisis de problemas universales cultiva la empatía y la conciencia ética ciudadana. Las capacidades dialógicas se fortalecen mediante el debate constante fundamentado en la razón y la lógica formal; un estudiante analítico está mejor preparado para enfrentar la incertidumbre del futuro laboral y social que le espera. Al mismo tiempo, la integración de herramientas digitales transforma radicalmente el paradigma pedagógico imperante en las aulas de clase. Es así que Area (2009) sostiene que:

La escuela debe ser una institución que prepare a los ciudadanos para vivir en un entorno social y cultural muy distinto del que presidió su creación y consolidación hace más de un siglo. Esto significa que la escuela debe democratizar el acceso y uso de las nuevas tecnologías, formar a los ciudadanos como usuarios críticos de las mismas, y desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje basados en la

actividad del alumno, en el trabajo colaborativo, en la búsqueda y análisis de información. (p. 25)

Los docentes se encuentran ante el desafío de alfabetizarse tecnológicamente para mantener su relevancia profesional ante el alumnado. Es decir, la pizarra y el texto impreso ceden espacio a las plataformas interactivas y multimediales de aprendizaje. La mediación tecnológica facilita la creación de ecosistemas de aprendizaje mucho más dinámicos, atractivos y motivadores para todos. También, estas plataformas permiten personalizar los ritmos de estudio según las capacidades individuales de cada uno de los jóvenes. La conectividad rompe las barreras geográficas y temporales del proceso formativo tradicional que limitaba el acceso al saber.

De modo idéntico, el conocimiento se vuelve ubicuo y permanentemente accesible para cualquier individuo conectado a la red global. El verdadero reto radica en utilizar estos recursos con un propósito didáctico claro y bien estructurado pedagógicamente. La innovación exige una planeación meticulosa para evitar la simple instrumentalización de los dispositivos tecnológicos en la escuela. De hecho, Area (2009) plantea lo siguiente:

Las tecnologías de la información y comunicación no son meras herramientas técnicas, sino que son instrumentos culturales que permiten nuevas formas de acceder, organizar y procesar la información. Su uso pedagógico debe ir más allá de la simple alfabetización digital para centrarse en el desarrollo de competencias que permitan al alumnado transformar la información en conocimiento útil para su vida cotidiana y profesional en la sociedad digital. (p. 31)

En otro orden de ideas, el panorama en las instituciones de educación media evidencia brechas significativas y preocupantes todavía. Muchos centros escolares

carecen de la infraestructura básica para soportar una inmersión digital completa y de alta calidad. A pesar de estas limitaciones materiales, el capital humano demuestra resiliencia y creatividad constante para superar las adversidades. Los profesores buscan alternativas pedagógicas viables para superar las deficiencias del sistema público de educación en el país. No obstante, la falta de capacitación docente específica constituye un obstáculo metodológico considerable que debe ser atendido pronto.

La desmotivación estudiantil aparece cuando las clases carecen de estímulos visuales o interactivos modernos que capturen su interés. Por otra parte, la apatía hacia la lectura profunda afecta directamente el rendimiento en áreas humanísticas y sociales. Se hace urgente revertir esta tendencia mediante estrategias didácticas novedosas, pertinentes y bien fundamentadas en la teoría. La tecnología debe servir como un puente hacia la comprensión profunda de los textos clásicos y contemporáneos.

Por consiguiente, la actualización de las prácticas docentes representa una prioridad innegable para el desarrollo nacional y educativo. Un educador actualizado posee la capacidad de inspirar y movilizar el intelecto de sus educandos hacia nuevas fronteras. Sobre todo, la innovación metodológica garantiza la permanencia y el éxito de los alumnos en el sistema escolar vigente; el diseño de actividades interactivas estimula la curiosidad natural y el deseo de investigar por cuenta propia siempre.

En consecuencia, el aprendizaje deja de ser un proceso pasivo para convertirse en una experiencia participativa muy valiosa. Las discusiones teóricas adquieren nueva vida cuando se apoyan en recursos audiovisuales contemporáneos de fácil acceso y uso;

de igual forma, el trabajo colaborativo en red potencia la construcción colectiva del saber entre pares y maestros. El éxito académico depende de esta fusión armoniosa entre la sabiduría clásica y los formatos modernos de comunicación. La calidad educativa exige un compromiso absoluto con la mejora continua de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En tal sentido, este escrito propone un análisis exhaustivo sobre la confluencia entre la reflexión teórica y la virtualidad; el texto examina cómo las herramientas modernas pueden revitalizar la formación humanística en la escuela secundaria de hoy. Se abordarán los modelos teóricos que sustentan esta necesaria innovación pedagógica contemporánea en el contexto educativo colombiano. Asimismo, se delinearán acciones concretas para implementar estrategias efectivas en las aulas de clase de básica secundaria; el propósito es reflexionar sobre la enseñanza de la filosofía a través de la mediación de las tecnologías digitales en básica secundaria colombiana. Para finalizar, se presentarán reflexiones finales orientadas a consolidar un modelo educativo resiliente, prospectivo y muy humano. La intención es aportar directrices claras para optimizar el rendimiento académico de los jóvenes en el área filosófica. El futuro de la educación exige una mentalidad abierta al cambio y a la mejora permanente en todo.

DESARROLLO

La disciplina filosófica trasciende la simple memorización de datos históricos o corrientes de pensamiento del pasado. Su objetivo fundamental consiste en desarrollar una capacidad analítica profunda que permita interpretar la complejidad del entorno social. En los niveles de básica secundaria, esta asignatura se consolida como un pilar para la estructuración del raciocinio lógico; los educandos se enfrentan a problemas éticos universales que estimulan su madurez cognitiva y su sensibilidad humana superior. Por tal motivo, la enseñanza de esta área busca interrumpir la rutina escolar tradicional mediante la reflexión crítica constante; según Argel (2025), la desconexión entre el currículo y la realidad social debilita seriamente el pensamiento crítico. El pensamiento social lo asume Vygotski (1979) quien explica que es:

Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde, a escala individual; primero entre personas (interpsicológica), y después en el interior del propio niño (intrapsicológica). Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos. Todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos. (p. 94)

De hecho, se convierte en una herramienta indispensable para asumir posturas críticas frente a la sociedad actual. Además, la dialéctica constante en el aula favorece el surgimiento de individuos con mayor autonomía intelectual y moral. La educación actual exige ciudadanos capaces de argumentar lógicamente y defender sus propias convicciones democráticas ante otros.

De la misma forma, existe una necesidad apremiante de conectar el currículo académico con la realidad social circundante del joven; las prácticas pedagógicas anticuadas suelen generar una desconexión evidente entre la teoría filosófica y la cotidianidad del estudiante adolescente.; de allí, la importancia de lo establecido por Valencia (2016) “uno de los campos didácticos específicos menos claros en el contexto de la enseñanza en Colombia es el de la filosofía” (p. 7). Esta apreciación indica la necesidad de proyectar esta importante asignatura que le permita al estudiante asumir un enfoque sociocrítico, con la capacidad de observar su entorno con agudeza, pertinencia y gran compromiso.

A partir de esta perspectiva, los temas controversiales discutidos en clase actúan como catalizadores para el desarrollo de valores cívicos fundamentales y necesarios; en tal sentido, la mirada filosófica en el estudiante le permite adoptar un papel como actor participativo dentro de su propia comunidad familiar, escolar y social. Cabe destacar que la filosofía otorga las bases teóricas para cuestionar las injusticias y proponer soluciones equitativas y justas; el razonamiento lógico facilita la comprensión de dinámicas sociales que a simple vista parecen inescrutables para el sentido común.

En consecuencia, el saber humanístico se vuelve una brújula orientadora para el proyecto de vida integral del adolescente colombiano, quien requiere, dentro de dicha integralidad, establecer una conexión con la enseñanza de filosofía, la cual resulta indispensable para el desarrollo de diversas formas de pensar frente al cuestionamiento de la realidad del mundo. De acuerdo a lo contemplado por el Ministerio de Educación

Nacional MEN (2010) “La enseñanza de la filosofía en la educación media debe propender por el desarrollo de un pensamiento crítico y autónomo, donde las mediaciones tecnológicas no sean un fin, sino un medio para el ejercicio de la razón” (p. 14). Si bien el sistema escolar ofrece un apoyo didáctico curricular, no se logra profundizar en la fundamentación epistemológica; por el contrario, brinda una reflexión filosófica.

Por lo cual, la enseñanza de la filosofía no logra trascender la realidad sociocultural del estudiante, por ende, resulta compleja su adaptación a la cotidianidad del discente. Conviene señalar que la filosofía hace parte de la esencia de la vida, por lo cual es indispensable la enseñanza de esta importante área del conocimiento, a partir de elementos estratégicos innovadores apoyados en las tendencias tecnológicas, que permitan despertar en los jóvenes estudiantes el interés por desarrollar un pensamiento filosófico donde se logre involucrar sus propias realidades con intención de comparar y reflexionar bajo un sentido crítico respecto al mundo que los rodea; es ahí que destaca el papel mediador del docente según Garcés (2020).

El docente de filosofía en Colombia se enfrenta al reto de no solo enseñar contenidos, sino de mediar en procesos donde la tecnología digital actúe como un espejo crítico de la sociedad, permitiendo que el joven de bachillerato cuestione la ética detrás del algoritmo. (p. 115)

Una forma de interpretar diversas realidades a partir de la ventana que se abre al mundo, por medio del avance de las tecnologías digitales donde el estudiante tiene la posibilidad de contactarse con diversas culturas. Sin embargo, la enseñanza de la filosofía en Colombia continúa apagada a esquemas complejos tradicionales que lejos

de motivar, terminan cansando al joven estudiante quien se mantiene ávido en la espera de nuevas ofertas de enseñanza asociadas a elementos innovadores que lo puedan motivar a la participación y la acción mediante una mirada filosófica; ante esta realidad Gómez (2007), considera que:

Uno de los grandes problemas en la enseñanza de la filosofía es que el docente termina por seguir el libro de texto o escoger una serie de fuentes directas demasiado complejas para los estudiantes de bachillerato, lo que, en conjunto con la clase magistral, logra únicamente la desmotivación de los estudiantes y que, por este camino, no se desarrollen las actitudes ni posibilidades propias de la filosofía. (p. 194)

Responde al conjunto de falencias que se van sumando dentro de la formación del estudiante que repercuten en otros niveles y, por consiguiente, se replican en el modo de vida desarrollado por cada discente. En tal sentido, se asume que la filosofía como área del conocimiento no se ha logrado fundamentar de manera concreta en la mediación pedagógica y didáctica; puesto que se ha convertido en el cumplimiento de un programa sin importar el verdadero aprendizaje filosófico del estudiante.

Significa, en ese caso, que la didáctica de la filosofía en básica secundaria se encuentra en un estado inicial, con intenciones de avanzar sin muestra de mayor desarrollo; dentro de esta configuración de la enseñanza filosófica, se requiere de una profunda reflexión ante el trabajo pedagógico de los docentes que permita entender sobre la necesidad de redimensionar la forma como se viene desarrollando la didáctica de la filosofía en un nivel tan destacable como secundaria, pues es preciso romper paradigmas viejos esquemas de enseñanza que permita la vinculación de herramientas tecnológicas con el fin de motivar el aprendizaje filosófico.

Sin embargo, los modelos de transmisión unidireccional siguen prevaleciendo en numerosas instituciones de educación pública en el país hoy; esta pedagogía tradicional limita severamente la imaginación, la creatividad y la capacidad de asombro intelectual del adolescente en formación. Para revertir esta situación, es imprescindible rediseñar las metodologías hacia enfoques mucho más activos, participativos y dialógicos; siempre, el maestro debe abandonar el rol de orador exclusivo, para convertirse en un moderador de debates plurales y respetuosos bajo la participación grupal donde el estudiante sienta que su opinión frente al mundo tiene importancia y además es respetada.

Se trata de nuevas y necesarias alternativas de enseñanza de la filosofía, por ejemplo, el conocimiento construido colectivamente posee una mayor tasa de retención a largo plazo en la memoria y es una estrategia que perfectamente puede ser lograda mediante la articulación de las tecnologías digitales; para autores como Pulido y Espinel (2017) "Las TIC, más que herramientas de información, actúan como mediadores que permiten expandir el aula de filosofía hacia entornos virtuales donde el diálogo socrático puede adquirir nuevas formas de interacción asincrónica" (p. 82). En esa dirección, las herramientas innovadoras que puedan ser vinculadas a la enseñanza de la filosofía se transforman en elementos mediadores para establecer el diálogo filosófico.

Dentro del mismo orden de ideas, Gómez (2012), asume que es imprescindible transformar la práctica pedagógica del docente en básica secundaria, especialmente en áreas que demandan el desarrollo de un pensamiento complejo, crítico a partir de una

mirada filosófica: "El docente de filosofía en básica secundaria se enfrenta al reto de transitar de una enseñanza magistral basada en el papel a una didáctica digital que fomente la investigación propia en la red" (p. 45). Es decir, el docente necesita actuar en consonancia con la realidad global y las necesidades locales del estudiante, lo que implica su contexto familiar, sociocultural y educativo.

Conviene reconocer, que dentro de la sociedad colombiana existe no solo la brecha social, también destaca el distanciamiento tecnológico dentro del sector educativo que tiene sus implicaciones a la hora de establecer iniciativas que puedan orientar con mayor propiedad el desarrollo de un pensamiento filosófico en los estudiantes de secundaria; sobre este tema en particular Lizarazo y Pérez (2020), consideran importante señalar que "En el contexto de la secundaria pública colombiana, la mediación tecnológica en filosofía debe considerar las desigualdades de acceso, convirtiendo la brecha digital en un objeto de reflexión filosófica sobre la justicia social" (p. 112). Tomando en cuenta, que cada entidad educativa funciona como un microsistema social, pues los aprendizajes filosóficos adquiridos se trasladan al ámbito sociocultural.

En definitiva, el contexto educativo exige una revalorización urgente de la disciplina filosófica en el currículo de básica secundaria; las exigencias globales contemporáneas no solo demandan saberes técnicos, sino que exigen también una sólida formación moral e intelectual del ser. A tal efecto, el sistema educativo colombiano debe garantizar que estas áreas fundamentales no sean relegadas a un segundo plano por lo técnico, considerando que el fortalecimiento del rendimiento estudiantil está

directamente correlacionado con la capacidad de análisis crítico del individuo en formación académica.

Por esto, las directrices institucionales deben propiciar espacios de deliberación continua y enriquecimiento cultural constante para los jóvenes; para autores como Sánchez (2022) considera que la mediación didáctica de las herramientas digitales mejora sustancialmente el desempeño académico. Los proyectos transversales permiten integrar la abstracción teórica con problemas prácticos de la comunidad local de manera muy efectiva, caracterizando lo planteado con la esencia de la filosofía, lo cual proporciona, a su vez, el andamiaje intelectual indispensable para navegar la complejidad del mundo actual y futuro.

Desde esa visión, se puede considerar el avance de las herramientas digitales como el fenómeno más disruptivo en la educación contemporánea de este siglo. De acuerdo al planteamiento realizado por la UNESCO (2011), a partir de una mirada global, se asume que “en una sociedad del conocimiento abierta, inclusiva y pluralista, la filosofía ocupa plenamente su lugar y su enseñanza, junto a la de las otras ciencias humanas y sociales, sigue ocupando un lugar central en nuestra labor” (p. 9). Puesto que hace parte de la cotidianidad del estudiante, quien enfrenta un enorme desafío; por un lado, su adaptación a la dinámica global en medio de las complejidades, de otra parte, lograr desarrollar un amplio pensamiento filosófico en medio de una sociedad tan convulsionada como la colombiana.

A tal efecto, la asociación de herramientas tecnológicas facilita al estudiante la conexión con otras culturas y, con ello, el compartir de experiencias que, de otra forma, conlleva la construcción colectiva de conocimientos que involucren aspectos filosóficos. Bajo esta perspectiva, la alfabetización digital abarca la gestión crítica de la información y la producción de contenidos propios por los alumnos. Para Cañas (2025), el uso de estas herramientas debe estar orientado por criterios pedagógicos y reflexión. El sistema escolar debe responder a estas exigencias globales adaptando sus currículos a la inminente y necesaria era virtual; resulta lógico que la infraestructura física deba complementarse con ecosistemas virtuales de aprendizaje altamente interactivos, versátiles y seguros.

En tal sentido, el Estado colombiano, conjuntamente con las autoridades encargadas de regir el sistema escolar, debe desarrollar iniciativas por medio de políticas públicas educativas con el firme propósito de democratizar este acceso, que permita, de algún modo, cerrar las brechas de desigualdad existentes en el territorio nacional colombiano. Destacando, que las plataformas tecnológicas han modificado drásticamente los canales de comunicación y las dinámicas de acceso al conocimiento universal en la actualidad. Es así, que la integración de estos recursos en las aulas representa una oportunidad invaluable para revitalizar los procesos académicos en secundaria, que incluye la enseñanza de la filosofía.

A partir de esta mirada, las competencias digitales funcionales se han convertido en un requisito indispensable para cualquier individuo escolarizado que desea y necesita

avanzar en medio de la dinámica digital que conduce a transformaciones constantes bajo la inmediatez y la competitividad. Allí, la figura del profesor experimenta una mutación profesional profunda ante esta coyuntura tecnológica y social; el docente deja de ser el depositario absoluto del saber para transformarse en un guía estratégico del aprendizaje autónomo, según lo asumido por Sierra (2019), quien sostiene que la mediación pedagógica y tecnológica es fundamental para la formación filosófica del estudiante.

Es así, como las habilidades tecnológicas del educador determinan, el nivel de éxito en la implementación de las metodologías didácticas modernas que se requieren en la actualidad; dentro de este espacio las autoridades educativas por medio del MEN, han realizado esfuerzos por evitar que el docente quede en una posición de rezago frente a la dinámica establecida por los estudiantes, quienes de forma innata cuentan con habilidades digitales que los coloca en una postura inquietante ante la necesidad de adquirir nuevos conocimientos, que exige al docente competencias innovadoras, para impulsar en los escolares un pensamiento crítico, reflexivo a través de la didáctica de la filosofía.

Así lo consideran Cabero et al. (2020): el docente debe estar en correspondencia con la realidad global, los cambios socioeducativos y las demandas de los estudiantes con amplia capacidad “tecnológica, pedagógica, comunicativa, investigativa y de gestión, dentro de tres niveles específicos de innovación educativa con TIC (explorador, integrador e innovador)”. (p. 143). Es decir, el docente debe actualizar sus conocimientos en pro de una mediación pedagógica adaptada a los cambios globales y las realidades

locales, que conlleva la revisión de cada una de las áreas del conocimiento, dentro de las cuales se encuentra la filosofía.

Se trata de una asignatura de gran importancia, solo que dentro del sistema educativo colombiano no se le ha asignado la connotación que se merece; por tanto, existen debilidades en la enseñanza en el nivel de secundaria. Es ahí donde destaca la necesidad de contar con profesionales de la pedagogía capacitados para identificar rápidamente qué aplicaciones resultan pertinentes para los objetivos de la asignatura de filosofía en el aula, aun con la existencia de la resistencia inicial al cambio, la actualización continua garantiza la vigencia del perfil pedagógico del docente. Según lo contemplado por Cerletti (2009)

La enseñanza de la filosofía en la educación media ha tendido a enfocarse más en aplicaciones prácticas de la filosofía de la vida cotidiana de los estudiantes. Se busca relacionar los conceptos filosóficos con situaciones reales y contemporáneas, fomentando la reflexión crítica y el análisis de problemas éticos, sociales y políticos. (p. 165)

Dentro de esta figura, el nivel de apropiación tecnológica varía significativamente, desde una fase exploratoria inicial hasta una etapa de innovación plena; cuando el educador alcanza la fase innovadora, logra diseñar experiencias inmersivas que cautivan la atención del adolescente en formación. El desarrollo profesional continuo, es el cimiento sobre el cual se edifica la calidad académica contemporánea en la secundaria. Por consiguiente, la introducción de dispositivos multimedia enriquece sustancialmente el ambiente físico del salón de clases tradicional de secundaria; la monotonía de las

exposiciones verbales se quiebra mediante el uso de proyecciones interactivas y foros virtuales de debate.

A causa de esta inmersión tecnológica, los índices de motivación estudiantil experimentan un ascenso considerable y medible en clases; la apatía hacia los temas teóricos disminuye cuando el formato de presentación resulta familiar, dinámico y muy atractivo visualmente. El lenguaje audiovisual genera una empatía inmediata que las hojas impresas a menudo no logran conseguir en el aula; el entretenimiento inherente a la tecnología educativa reduce la ansiedad frente a las evaluaciones de rigor académico en secundaria, tal como sucede en la asignatura de filosofía; por ello, los adolescentes valoran enormemente que sus educadores hablen su mismo idioma digital y comprendan sus intereses actuales más profundos.

Al permitir la exploración autónoma, el software educativo facilita la apropiación de conceptos abstractos y complejos de la filosofía. Para Arrieta (2021), la estrategia didáctica debe propiciar el fortalecimiento de competencias mediante la interacción digital. La pedagogía contemporánea reconoce que el raciocinio se fortalece cuando el aprendiz interviene activamente en su propia formación académica. El papel del educador consiste en andamizar este proceso proporcionando los recursos interactivos adecuados, pertinentes y retadores intelectualmente.

De la misma forma, el enfoque socio-crítico sustenta la necesidad de vincular el aprendizaje con la realidad inmediata del estudiante a partir de su mirada filosófica; los postulados de la pedagogía activa enfatizan la importancia de abandonar la

memorización mecánica e irreflexiva en la escuela secundaria. El pensamiento social emerge cuando el individuo analiza su contexto con el propósito de mejorarlo o transformarlo de raíz: la virtualidad ofrece acceso en tiempo real a noticias, debates globales y problemáticas de interés mundial para la discusión.

Al analizar esta información mediante categorías filosóficas, el estudiante desarrolla una conciencia ciudadana profunda, activa y muy comprometida, el aula se convierte en un espacio dialógico donde se cruzan perspectivas locales e influencias internacionales diversas de forma enriquecedora. Indica Argel (2025) que reconfigurar las metodologías permite promover el pensamiento crítico y la formación ciudadana integral. Este modelo pedagógico prioriza la formación de pensadores autónomos por encima de la simple acumulación de datos históricos irrelevantes.

También, la teoría del aprendizaje significativo cobra especial relevancia en el contexto de la mediación tecnológica en el área filosófica. Para que un concepto sea asimilado perdurablemente, debe anclarse en la estructura conceptual preexistente del joven estudiante de secundaria. Los medios visuales y las narrativas transmedia facilitan la creación de estos puentes cognitivos de anclaje mental sumamente efectivos. Para Briceño (2023), la mediación digital contribuye favorablemente al desarrollo del conocimiento y la autonomía estudiantil. Asimismo, Gutiérrez y Prieto (2004) definen este concepto fundamental señalando que:

Llamamos mediación pedagógica a toda intervención capaz de promover y acompañar el aprendizaje de los interlocutores, es decir, de promover en los educandos la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de sí mismos. La mediación pedagógica parte de un tratamiento de los contenidos y de las formas

de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo dentro de una perspectiva de participación, creatividad y expresividad. (p. 11)

Al presentar los postulados teóricos mediante metáforas audiovisuales, se reduce la distancia entre la abstracción pura y la comprensión práctica; las plataformas permiten organizar el contenido de manera jerárquica, yendo de lo general a lo particular de forma lógica. Esta estructuración es fundamental para abordar áreas densas como la hermenéutica, la ética o la lógica formal en secundaria. Así mismo, el material provisto debe generar disposición e interés genuino en la mente del aprendiz hacia el saber.

Por otra parte, la conectividad global ha dado origen a nuevos modelos teóricos como el conectivismo moderno en la educación; esta corriente argumenta que el aprendizaje reside en la capacidad de forjar y mantener conexiones sólidas en redes de información. El saber se distribuye a través de nodos informáticos y comunidades virtuales de práctica académica continua entre expertos y alumnos. En el campo humanístico, esto significa que el adolescente puede debatir postulados con pares de otras latitudes geográficas distantes.

Las aulas virtuales rompen el aislamiento tradicional, fomentando la inteligencia colectiva y el intercambio cultural permanente de ideas diversas. Por ello, Briceño (2023) asocia la alfabetización digital con la capacidad del alumno para ser productor y constructor del saber. La diversidad de opiniones en un foro en línea enriquece sustancialmente el análisis crítico de cualquier premisa filosófica discutida. El discernimiento para localizar fuentes confiables se vuelve más crucial que la posesión misma de la información estática del texto.

Es decir, la convergencia entre los modelos pedagógicos modernos y los recursos informáticos genera sinergias extraordinarias para la formación secundaria. Las teorías del comportamiento humano indican que la motivación intrínseca determina el éxito de cualquier empresa intelectual en la vida. La gamificación y los entornos inmersivos atacan directamente la apatía, propiciando un clima escolar sumamente estimulante para los jóvenes. Las directrices normativas nacionales respaldan esta transición hacia prácticas educativas más inclusivas, tecnológicamente avanzadas y humanizantes en todo.

El fortalecimiento de las habilidades interpretativas se logra cuando convergen la didáctica adecuada y la herramienta digital precisa y funcional. Es por ello que, Arrieta (2021) reafirma que la implementación de estrategias virtuales eleva el nivel de las competencias tecnológicas docentes. De hecho, la innovación no consiste únicamente en adquirir computadoras, requiere una apropiación metodológica profunda, integral y muy ética. En concordancia, el marco teórico justifica plenamente la actualización de los currículos de educación media secundaria en el país.

Para empezar, la implementación efectiva de recursos digitales requiere acciones concretas, planificadas y secuenciales en el aula de filosofía. Una primera estrategia consiste en integrar plataformas de gestión del aprendizaje como repositorios centrales de conocimiento para los alumnos. Espacios virtuales permiten organizar el material bibliográfico de manera estructurada, accesible y permanente para la consulta constante del estudiante. En efecto, Onrubia (2005) sostiene que:

Un entorno virtual de enseñanza y aprendizaje no es simplemente un espacio físico o tecnológico, sino un espacio social en el que se producen interacciones entre profesores y alumnos, y de estos entre sí, a propósito de unos contenidos y tareas de aprendizaje. En este sentido, lo que define la calidad de un entorno virtual no es tanto la sofisticación de sus herramientas tecnológicas, sino la calidad de las formas de actividad conjunta que esas herramientas permiten desplegar a sus usuarios. (p. 4)

El docente puede subir lecturas, enlaces a documentales y cuestionarios interactivos previamente seleccionados con criterio metodológico riguroso y claro. De allí que, Arrieta (2021) propone el uso de herramientas como Classroom y Meet para fomentar el trabajo colaborativo. Esto facilita que el alumno ingrese a los documentos desde su dispositivo móvil en cualquier momento disponible fuera de clase. La centralización de la información reduce la pérdida de material físico y fomenta el orden académico personal en el joven. Además, estas plataformas incluyen calendarios que ayudan a los jóvenes a gestionar su tiempo de estudio autónomo de forma eficiente.

Seguidamente, resulta vital diseñar estrategias que vinculen la abstracción teórica con narrativas audiovisuales de gran impacto emocional e intelectual. El uso de cortometrajes, podcasts y videos explicativos desmitifica la complejidad del lenguaje filosófico tradicional para el estudiante de secundaria. Por ejemplo, se puede iniciar una sesión proyectando un video que plantea un dilema ético de actualidad social real. Posteriormente, se orienta a los estudiantes para que analicen la situación utilizando conceptos de la teoría moral discutida previamente.

Al respecto, Sánchez (2022) resalta que la mediación didáctica de las TIC fortalece el desempeño académico en esta área específica. Esta contextualización visual

genera un enganche emocional que predispone favorablemente la mente hacia el trabajo analítico riguroso y serio. La decodificación de mensajes multimedia desarrolla habilidades interpretativas paralelas a la comprensión lectora puramente textual en el aula de secundaria. De este modo, se atiende a la diversidad de estilos de asimilación presentes en un grupo escolar heterogéneo y diverso.

Asimismo, el fomento del debate en red representa una acción propositiva de altísimo valor pedagógico, intelectual y cívico ciudadano. La creación de foros de discusión asincrónicos otorga voz a los estudiantes más tímidos o introvertidos del salón de clase. En el espacio digital, el joven dispone de tiempo para estructurar sus argumentos antes de publicarlos frente a todos sus pares. El educador debe formular preguntas detonadoras que exijan argumentación lógica y refutación respetuosa entre los participantes del foro virtual.

Indica Sánchez Rolón (2022) que la interacción en estos entornos mejora sustancialmente la comprensión lectora de textos complejos. La escritura constante en estos foros mejora notablemente la coherencia textual y la estructura gramatical del adolescente en formación académica. Al mismo tiempo, la lectura de las aportaciones de sus compañeros enriquece su propio acervo de vocabulario crítico e intelectual. La moderación del profesor resulta fundamental para mantener el rigor académico y evitar desviaciones del tema central de discusión filosófica.

En el mismo orden de ideas, la elaboración de producciones digitales por parte del alumnado consolida el aprendizaje de forma creativa. En lugar de los ensayos

tradicionales, se puede incentivar la creación de infografías, blogs o mapas mentales interactivos sobre temas vistos. Al diseñar una infografía sobre una corriente de pensamiento, el joven ejerce una enorme capacidad de síntesis, análisis y diseño visual. La síntesis de conceptos abstractos en gráficos visuales demuestra un nivel de comprensión lectora profundo, comprobable y muy valioso pedagógicamente.

Por su parte, Arrieta (2021) destaca que estas actividades contribuyen al aumento del nivel de competencias tecnológicas en los participantes. Inclusive, la producción de podcasts filosóficos promueve la expresión oral, la fluidez verbal y la argumentación persuasiva ante una audiencia. Estas actividades colocan al estudiante en el rol de creador de contenido, elevando drásticamente su autoestima intelectual y su autonomía. La evaluación de estos productos debe basarse en rúbricas claras que ponderen tanto el contenido teórico como la creatividad digital.

De otro modo, ninguna de estas acciones puede sostenerse sin un programa continuo de capacitación para el profesorado del área humanística; las instituciones deben promover jornadas de formación donde los docentes compartan sus experiencias exitosas de innovación metodológica con sus colegas. El aprendizaje entre pares fortalece el cuerpo docente y unifica los criterios metodológicos a nivel institucional global de forma coherente. Durante estas sesiones, se exploran nuevas herramientas, se construyen bancos de recursos compartidos y se diseñan proyectos transversales de gran impacto.

Dentro de esta figura, destaca la consideración de Sierra (2019) afirma que cualificar la labor docente es esencial para enriquecer el trabajo en el aula de secundaria. La actualización tecnológica no debe ser un esfuerzo aislado, requiere el respaldo firme de las directivas escolares y las políticas públicas. Cuando el cuerpo docente se siente capacitado, transmite seguridad y entusiasmo en sus sesiones de trabajo diarias con los jóvenes. La apropiación tecnológica del profesor es el requisito previo e ineludible para el empoderamiento cognitivo del alumno en la formación.

Para terminar este segmento, la integración de las tecnologías exige una reestructuración de los métodos de evaluación formativa en secundaria. Las pruebas estandarizadas pueden complementarse con herramientas digitales de gamificación que ofrezcan retroalimentación gráfica inmediata, lúdica y muy motivadora. Aplicaciones interactivas de cuestionarios permiten repasar conceptos de forma entretenida, reduciendo la presión del examen formal escrito tradicional de aula. El análisis de datos que proporcionan estas plataformas ayuda al maestro a identificar áreas de debilidad grupal de manera rápida y precisa.

En la opinión de Sánchez (2022), la mediación tecnológica favorece el seguimiento del desempeño académico en el área de filosofía. Con esta información, el educador puede ajustar su planificación y dedicar más tiempo a los temas incomprendidos por la mayoría del grupo. La analítica del aprendizaje facilita una intervención pedagógica oportuna, precisa y adaptada a la realidad cambiante del aula

de clases. El seguimiento constante del progreso garantiza que ningún educando se quede rezagado en su proceso de alfabetización crítica y digital.

CONCLUSIONES

Por lo tanto, la convergencia entre la formación humanística y las herramientas informáticas representa una evolución pedagógica irrenunciable en este siglo. El panorama educativo exige superar las metodologías de transmisión pasiva para abrazar modelos interactivos de construcción del conocimiento filosófico y social. Las nuevas generaciones demandan entornos de aprendizaje dinámicos que resuenen con su realidad cotidiana inmersa en la virtualidad permanente y ubicua.

La disciplina abstracta se encuentra en las interfaces multimedia un canal excepcional para materializar conceptos y facilitar su entendimiento profundo por todos. El rediseño de las prácticas de enseñanza se postula como la única vía para garantizar la pertinencia académica de la filosofía. La escuela moderna debe funcionar como un nodo de conexión entre la sabiduría heredada y los lenguajes contemporáneos de la red. Las transformaciones metodológicas descritas a lo largo de este documento evidencian una ruta clara hacia la excelencia escolar en Colombia hoy. El futuro del pensamiento crítico depende de esta articulación armónica entre la tradición intelectual y la innovación tecnológica bien orientada.

En definitiva, el papel del educador ha sido redefinido sustancialmente por la irrupción de las plataformas interactivas modernas en la secundaria. La autoridad intelectual ya no reside en el monopolio de la información, se fundamenta en la orientación estratégica del saber complejo. El profesional de la educación debe apropiarse de las competencias digitales para mantener su capacidad de inspirar asombro intelectual en los jóvenes. La resistencia al cambio metodológico conlleva un estancamiento que perjudica directamente el rendimiento cognitivo del joven aprendiz de secundaria actual.

La labor docente requiere una actitud de actualización permanente y una disposición inquebrantable hacia la exploración de nuevas herramientas didácticas. El empoderamiento técnico del maestro es el cimiento sobre el que se edifica la motivación y el éxito de los estudiantes escolares. Un profesor capacitado transforma las adversidades de la infraestructura en oportunidades creativas de aprendizaje significativo, profundo y muy humano siempre. La noble tarea de enseñar adquiere nuevas dimensiones éticas y operativas en la era de la conectividad global y el conocimiento compartido.

Resulta lógico concluir que las habilidades interpretativas se potencian notablemente mediante la diversificación de los formatos de estudio en el aula. La comprensión profunda de textos teóricos complejos se facilita cuando el cerebro recibe estímulos complementarios de naturaleza visual y auditiva dinámica. Las actividades de creación digital exigen un nivel de síntesis y análisis muy superior al de la simple

memorización de datos estáticos. El alumno asume el control de su propio trayecto formativo al interactuar con módulos interactivos y debates virtuales de gran altura.

Es así, como la capacidad de argumentación se fortalece de manera evidente en los espacios de foros asincrónicos debidamente moderados por el educador experto. Los jóvenes adquieren una mayor fluidez discursiva y una notable precisión gramatical al participar en redes de aprendizaje colectivo y horizontal. El éxito en humanidades deja de ser un privilegio de pocos para convertirse en una competencia accesible para todos en la escuela. La democratización del saber se materializa cuando las barreras metodológicas se derriban con voluntad, ingenio, ética y tecnología digital pertinente.

En igual forma, el contexto institucional ejerce una influencia determinante sobre el éxito de cualquier propuesta de innovación pedagógica en el aula. Los esfuerzos individuales de los maestros requieren el respaldo estratégico de las políticas administrativas y directivas de los planteles educativos nacionales. La dotación de equipos y el acceso a redes estables constituyen derechos básicos para las poblaciones estudiantiles vulnerables en todo el territorio. A pesar de las carencias del sector público, las alternativas interactivas demuestran ser sostenibles cuando existe un compromiso colectivo institucional firme.

El trabajo colaborativo entre las diferentes áreas del currículo permite optimizar los recursos disponibles y unificar criterios evaluativos de forma coherente. La escuela asume la responsabilidad de formar ciudadanos capaces de enfrentar la incertidumbre y la desinformación del ecosistema web actual con criterio. Las brechas de desigualdad

pueden acortarse si se prioriza la alfabetización integral de los sectores poblacionales más desfavorecidos del país colombiano. La gestión educativa eficiente consolida los cimientos de una sociedad mucho más equitativa, preparada, consciente y altamente competitiva globalmente.

Por esta razón, la ética debe guiar invariablemente el uso de cualquier dispositivo o plataforma en el recinto escolar de secundaria. La rapidez del procesamiento de datos no puede sustituir el rigor del razonamiento ponderado y la deliberación ética pausada y profunda. La inmediatez de la red amenaza con fomentar la superficialidad intelectual si no se establecen pautas de lectura crítica rigurosa en clase. Los educandos deben comprender que la tecnología es un medio, nunca un fin en la conformación de su intelecto y su moral.

El respeto a la diversidad de opiniones es un principio innegociable en los ecosistemas de colaboración en red para la paz. Las competencias cívicas se ejercitan diariamente al convivir en entornos virtuales libres de discriminación, fanatismo, odio y violencia verbal dañina. El desarrollo de una moralidad cibernética robusta protege al adolescente de los riesgos inherentes a la exposición digital descontrolada en la red. El saber humanístico provee precisamente el ancla axiológica necesaria para no naufragar en la sobreabundancia de estímulos virtuales diarios sin propósito.

Ya para terminar, la reconfiguración del quehacer pedagógico constituye un acto de responsabilidad histórica con las juventudes actuales de básica secundaria. El pensamiento analítico, la empatía ciudadana y la destreza tecnológica conforman el perfil

del ciudadano del mañana que el país requiere. La abstracción teórica y la virtualidad han demostrado ser aliadas poderosas en la expansión de las fronteras mentales del joven en formación. El horizonte educativo se vislumbra promisorio si se mantienen los esfuerzos de actualización, investigación y adaptación metodológica constante por todos.

Cada paso hacia la modernización de las aulas es una inversión directa en el capital humano y social de la nación colombiana. Las acciones propositivas delineadas trazan un mapa de navegación confiable para los educadores comprometidos con su vocación transformadora y humana. El compromiso con la excelencia académica exige valentía para innovar y sabiduría para preservar los valores esenciales humanos de la razón. El triunfo de la educación radica en forjar mentes libres, críticas e invencibles ante los desafíos del nuevo milenio tecnológico.

REFERENCIAS

- Area Moreira, M. (2009). *Introducción a la tecnología educativa*. Universidad de La Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/11730/603/Introduccion20a20la20Tecnologia20Educativa.pdf>
- Briceño, L. (2023). La mediación digital en los procesos de enseñanza de la lectura. Universidad Externado de Colombia. <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/15964>
- Cabero-Almenara, J., Romero-Tena, R., Barroso-Osuna, J., & Palacios-Rodríguez, A. (2020). Marcos de competencias digitales docentes y su adecuación al profesorado universitario y no universitario. RECIE. Revista Caribeña De Investigación Educativa, 4(2), 137-158. Disponible en: <https://doi.org/10.32541/recie.2020.v4i2.pp137-158>.
- Cañas, K. (2025). Personalización, equidad, justicia epistémica y mediación docente: reflexiones críticas sobre tecnología en la enseñanza del inglés. Revista Internacional De Pedagogía E Innovación Educativa, 6(1), 117-143. <https://doi.org/10.51660/ripie61359>
- Cerletti, A. (2009). La enseñanza de la filosofía en perspectiva. 1ª ed. Buenos Aires: Eudeba. (Temas filosofía). Disponible en: <https://dokumen.pub/la-enseaanza-de-la-filosofaa-en-perspectiva.htmlChurchland>
- Gómez Mendoza, M. A. (2012). *La enseñanza de la filosofía en Colombia: problemas y perspectivas*. Editorial UTP.
- Gómez Pardo, R. (2007). *La enseñanza de la filosofía*. Universidad de San Buenaventura.
- Gutiérrez Pérez, F., y Prieto Castillo, D. (2004). *La mediación pedagógica: Apuntes para una educación a distancia*. Ediciones La Crujía. <https://postgradoune.edu.pe/pdf/documentos-de-interes/PUBLI-05.pdf>
- Lizarazo, N. (2020). *Tecnología y educación en contextos rurales de Colombia*. Revista Educación y Ciudad.

- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2010). *Orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media. Documento n.º 14*. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles340033_archivo_pdf_Orientaciones_Pedagogicas_Filosofia_en_Educacion_Media.pdf
- Pulido Cortés, O., Espinel Bernal, O. O. y Castro Patarroyo, L. X. (2018). Enseñanza de la filosofía: perspectivas conceptuales y fundamentación teórica. En O. Pulido Cortés, Ó. Espinel y M. Á. Gómez (Eds.), *Filosofía y enseñanza. Miradas en Iberoamérica* (pp. 19-36). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Pulido-Moyano, O. (2017). *Filosofía y formación: una mirada desde la virtualidad*. Praxis & Saber, 8(16).
- UNESCO (2011). La filosofía, una escuela de la libertad: enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar; la situación actual y las perspectivas para el futuro. UNESCO-UAM, México. <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001926/192689s.pdf>
- Valencia Caro, D. A. (2016). Estado del arte de la enseñanza de la filosofía en Colombia: génesis y categorías [Trabajo de maestría], Universidad Icesi.
- Vygotski, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica. <https://proletarios.org/books/Vygotsky-El-desarrollo-de-los-procesos-psicologicos-superiores.pdf>